

Para  
"editorial  
viernes"



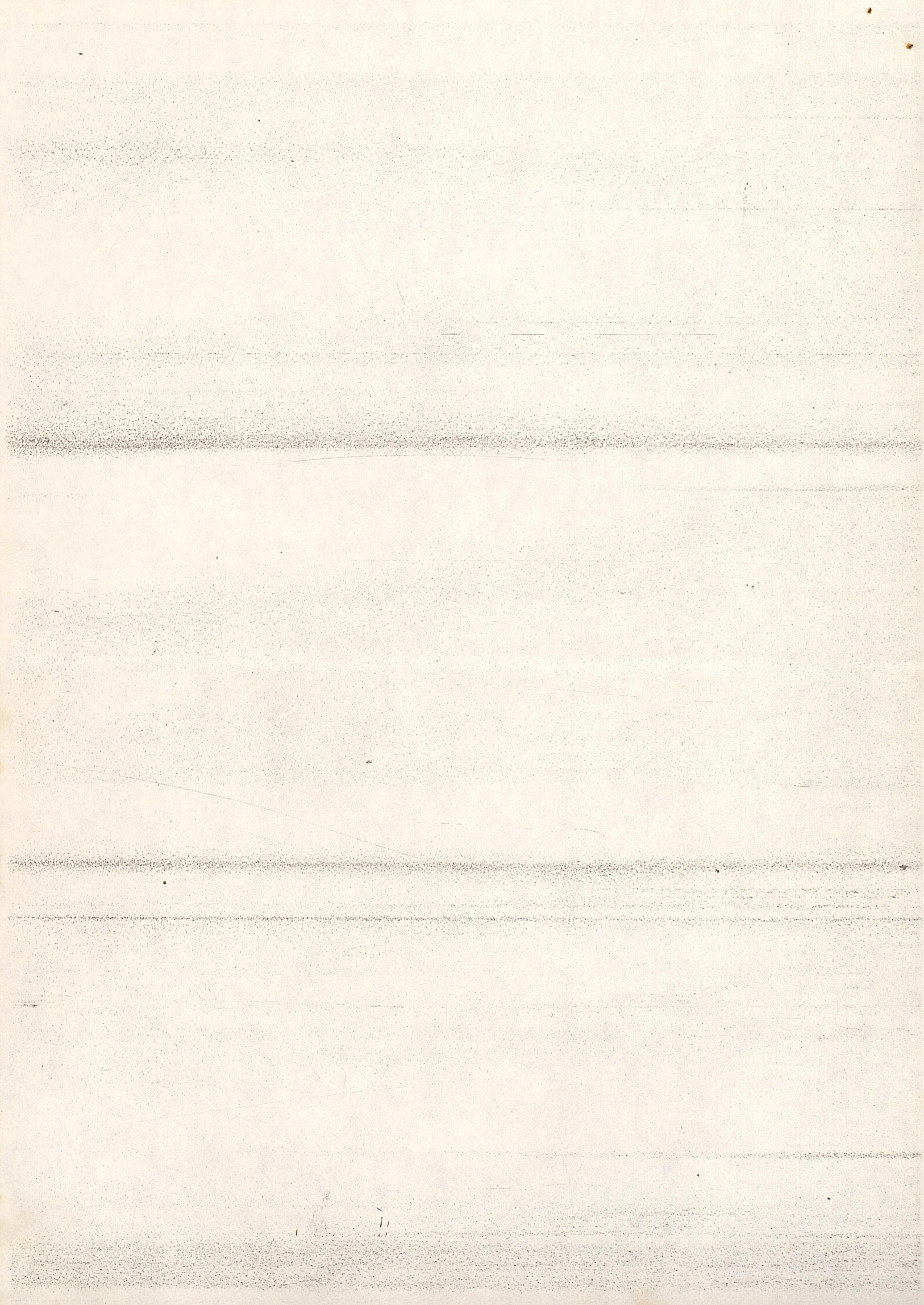
C I E L O

-----

Siete poemas de la mañana de San Pedro

(1940)

-



g.R.J.

( Piedra y Cielo

•Tú eres Pedro  
y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

.....)



## I

ESTE es un cielo de verdad,  
no el del verso ni el alma, nuestro cielo,  
que cuando por el mundo le olvidamos  
quisiéramos tener en frente, o dentro.

## II

X CIELO de la mañana, dulcemente  
despierto a nuestros ojos fatigados  
de la noche de estrellas soñolientas.

Ejemplo permanente  
de renovados éxtasis azules  
ante la sola luz de tu presencia:

enséñame a mirarte sin engaño,  
sinceramente, como

la vaca del camino que levanta,  
en un gesto de humano desconsuelo,  
sus resignados ojos a tu altura...

"La vaca negra",  
La sencillez de los versos  
Basterra

## III

PAZ.

Difícilmente conseguida  
a fuerza de eternidad.





## IV

X ESTABLO tibio y dulce  
 donde mi corazón se encuentra como  
 en otro corazón:

establo en sombra  
 con olor a humildad -beato casi-,  
 donde la vaca, el ternero, muestran  
 el alto ejemplo de la vida humilde.

## V

## DOS VERSIONES DE LO MISMO

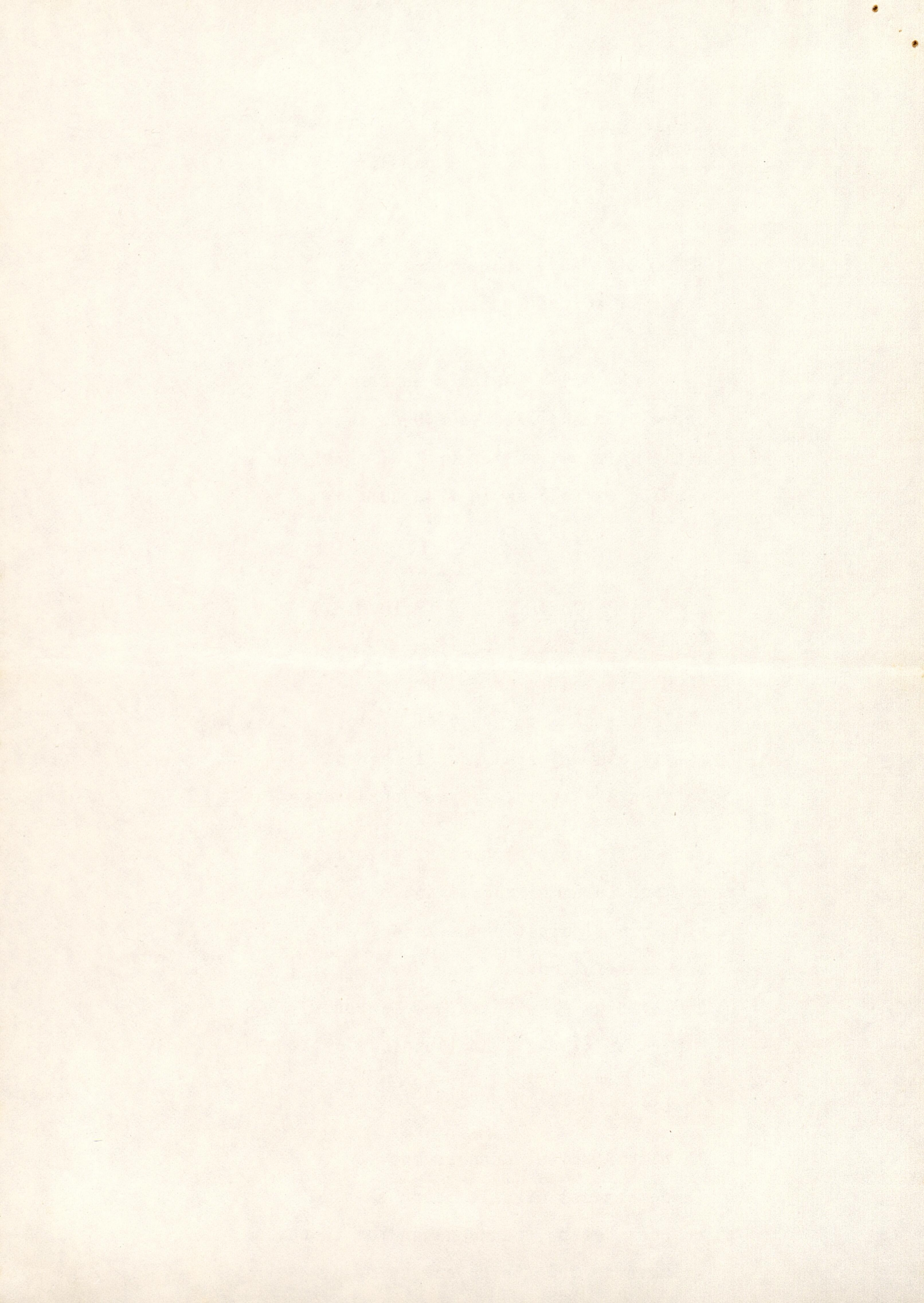
## 1

!QUÉ majestad la de la cumbre  
 altísima del alma, bajo el cielo!  
 Mas triste majestad, que lo conoce,  
 lo siente estremecer, y no puede cogerlo...

X Pero allí tiene el nido un pajarillo  
 que por la noche duerme entre sus ramas,  
 y cuando el día, inmensamente, abre  
 su mano azul sobre la cumbre sola,  
 se levanta, en el aire, alegremente  
 y pica en el azul, cantando, dulce.

## 2

X LA blanda brisa mañanera mueve  
 la sombra del ciruelo sobre el alma  
 en que 'escribo', pensando en tus recuerdos,  
 primaveras del tiempo en que me amabas.



Extáticos, los pinos ascendían,  
con sus ansias de luz, hacia la cumbre  
donde la alondra matinal, altísima,  
picando en el azul, cantaba, alegre.

p. Diego

VI ("Anda, cielo, dime que sí.  
Y el cielo dice que sí y que no con sus estre-  
llas").  
J. R. J.

\* ¿ES mentira este azul  
con que olvidamos, cielo, tus estrellas,  
y la noche no es más que la pregunta  
inmensamente repetida  
de nuestras ansias?  
¿O eres, cielo, ahora,  
la verdad revelada a nuestros ojos,  
sinceramente abiertos a su sola  
contestación unánime a la vida?

(Presachu, Julio 1940)

Presachu -Orozco-, 1940



## VII

## D E S P U E S . . . .

NO se ha marchado todavía; está,  
dentro de la memoria, en cada chopo  
que recuerdo; en ese gesto  
que haces al contemplarte.

No.

No digais que se ha ido todavía.  
Vive dentro de mí; aún lo veo,  
cuando cierro los ojos, levantarse  
más allá de su nombre, hasta su sola  
altura -c i e l o- azul de la mañana.

(Amorebieta, Julio 1940)

